

Irán: conversaciones nucleares, vaqueros, sanciones y como apoyar a los trabajadores

Yassamine Mather

27/10/2013



La aparente cordialidad en la relaciones entre Estados Unidos e Irán podría ofrecer nuevas oportunidades para los movimientos de las clases trabajadoras.

Después de semanas especulando sobre las relaciones entre Irán y Estados Unidos y el programa nuclear de la república islámica, el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán junto con su representante ha presentado sus propuestas de un modo claro dentro del marco de las conversaciones privadas con los países del “P5+1” en Ginebra los días 15 y 16 de Octubre. Las propuestas en cuestión vendrán por etapas que coincidirán con una reducción gradual de las sanciones occidentales. Pese a las negaciones de Irán queda claro que en cierto momento a lo largo de este proceso, Irán reducirá el nivel de enriquecimiento de uranio y puede que “permita en última instancia las visitas sin previo aviso a sus instalaciones nucleares”.

Ali Larijani, el portavoz del parlamento iraní, muy próximo al líder supremo Ali Khamenei, insinuó en una entrevista con la CNN que Irán respondería positivamente a las peticiones de los P5+1 de detener el enriquecimiento de uranio, o que al menos está dispuesto a discutir el espinoso tema de su “excedente” en uranio enriquecido. Sin embargo, pareció contradecirse en sus afirmaciones unos días después en un comunicado que “aclaraba que los logros actuales en el programa nuclear no se pueden revertir”. Parece que Khamenei ha ingerido el veneno y una variación de lo anterior es parte de la propuesta de Irán. Larijani también fue citado por la Associated Press diciendo que Irán tiene un amplio stock de uranio enriquecido que se guarda como moneda de cambio en las negociaciones con Occidente. Más tarde la cita fue calificada de “falsa”, “fundamentalmente errónea” y “sin fundamento” por la oficina oficial del majlis (el parlamento iraní).

A principios de octubre se informó de que Irán podría cerrar su planta en Fordo de manera voluntaria. Pero el jefe de la Organización de Energía Atómica de Irán, Ali Akbar Salehi, rechazó enérgicamente “los informes de los medios occidentales”, añadiendo que la planta subterránea de uranio enriquecido es esencial para el programa nuclear del país: “El cierre de la plana de Fordo es una absoluta mentira”.

No importa que las autoridades iranianas hablen con una sola voz. ¡Aunque está claro que cada voz tiene dos o tres opiniones! Este aparente desorden es en realidad parte de la estrategia del Líder Supremo para proclamar su victoria si las conversaciones consiguieran ciertas reducciones en el nivel actual de sanciones, sin dejar de ser profundamente pesimistas sobre las negociaciones. El régimen ha centrado todas sus esperanzas en una relajación inmediata, al menos en términos del sistema financiero y bancario del país, así como en el levantamiento de las restricciones sobre seguros y fletes, que permitirían un aumento de las exportaciones de petróleo del país.

Sin embargo, dado el hecho de que las sanciones han provocado un cambio de sentido en Teherán, es poco probable que se levanten en breve. El primer ministro israelí Binyamin Netanyahu y los halcones estadounidenses han advertido claramente contra cualquier relajación. El 10 de octubre, en sus conversaciones telefónicas con David Cameron y el presidente francés François Hollande, Netanyahu se supone que les advirtió que “sólo nuestra presión ha llevado a Irán a este punto, y solamente el mantenimiento de la presión y su fortalecimiento podrá llevarnos al desmantelamiento de su programa nuclearⁱⁱ.”

Al primer ministro israelí se le dió la oportunidad única de poder hablar directamente con el pueblo iraní en una larga entrevista que le hizo el servicio persa de la BBC el día 3 de octubre. Se las apañó para conseguir una cosa que ni el ex presidente iraní Mahmoud Ahmadinejad había podido conseguir: la unión de todos los iraníes contra el gobierno sionista. De un modo condescendiente, con comentarios arrogantes cuyo objetivo declarado es alentar la movilización de los jóvenes iraníes en apoyo del régimen sionista, consideraba que “merecían algo mejor” que su actual gobierno y añadió la siguiente declaración: “creo que si los iraníes se salieran con la suya, usarían vaqueros, escucharían música occidental y tendrían unas elecciones libresⁱⁱⁱ.”

La respuesta no tiene precedentes. Los medios sociales y la blogosfera fueron inundados con imágenes de iraníes llevando pantalones vaqueros. Miles de iraníes tomaron las redes sociales para publicar fotografías de iraníes conocidos, entre ellos algunos de los aliados del Líder Supremo vestidos de esta guisa. De hecho, no sería una exageración afirmar que burlarse del primer ministro israelí se ha convertido en el pasatiempo favorito de los iraníes en las últimas dos semanas. Una asume que sus asesores deben estar mordiendo los puños de humildad.

Sea como sea, todo esto no ha frenado a Netanyahu ni ha moderado lo más mínimo sus declaraciones. El 13 de octubre, ante la amenaza de posibles avances en las conversaciones de Ginebra, se comparó a Winston Churchill y se presentó como prácticamente el único rival de la “pacificación” de los “fascistas” iraníes.

El cambio de sentido

Habría que preguntarse, ¿qué provocó un cambio de sentido en Irán? Y, ¿qué pasó con la política de los EEUU según la cual Irán debía ser castigado?

El repliegue iraní es más fácil de explicar; aunque, contrariamente a todas las declaraciones de los EEUU y sus aliados, las sanciones no han afectado a las fortunas privadas de los líderes clericales de Irán o de sus inmediatas familias. Sin embargo, está claro que el país se enfrenta a una grave crisis económica, que está dejando impotentes a sus gobernantes, haciendo que la situación sea insostenible. Esta semana, el Banco Central anunció que la tasa de inflación había superado el 40%. De acuerdo con estas cifras, “el coste de los alimentos y las bebidas aumentó un 51%, el de los zapatos en un 60% y los servicios públicos, agua y combustible en un 21%. La sanidad fue lo más caro, al aumentar en un 43% y el transporte en un 45%^{iv}.”

La industria manufacturera se encuentra en un punto muerto. Mientras que en el apogeo de su crecimiento muchos habían comentado que el aumento de la producción de coches era impresionante, hoy el colapso de la industria es evidente. La producción de automóviles se ha reducido en un 40% solo en el último año, y la producción es un 10% de lo que era antes de la última ronda de sanciones. Los trabajadores de éste sector dicen que van a trabajar incluso cuando no se les paga: con la esperanza de que la industria vuelva a emerger una vez levantadas las sanciones. La industria del automóvil, como la industria aeroespacial, ha sido privada de muchos paquetes de software de ingeniería esenciales, alegando que el software informático es capaz de tener un “doble uso”. Por ejemplo, un paquete llamado Abaqus, utilizado ampliamente en la industria del automóvil y la aeroespacial para el análisis de resistencias, permite detectar fisuras. Pero, debido a que también podría ser utilizado para lo mismo en reactores nucleares, no se puede exportar a Irán. Lo mismo sucede en otras industrias.

Mientras tanto, se está dejando de pagar los salarios a miles de trabajadores. La semana pasada, hubo decenas de protestas de los trabajadores por todo el país, incluso dentro de la fábrica de neumáticos Kian cerca de Teherán, con la siguiente consigna: “¡Nuestras familias tienen hambre!”. En Boroujerd, en el oeste de Irán, más de 1.000 trabajadores públicos de los servicios municipales se han quedado sin paga en los últimos dos meses. Pero, como he dicho

una y otra vez, ¿cómo un país que dice que no tiene dinero para pagar a sus trabajadores del sector público, paga miles de millones de dólares para comprar dispositivos nucleares en el mercado negro?

Si el aparente acuerdo de Irán para reducir su programa nuclear era previsible, hay un montón de especulaciones sobre las razones de lo que parece ser un ablandamiento de la posición de EEUU. Un compañero de Hands Off the People of Iran (HOPI) ha adelantado una posible explicación. Habiendo confiado tradicionalmente en Arabia Saudita, Qatar y sus aliados sunnitas, los EEUU podrían estar preocupados respecto al poco control que tienen estos países sobre los grupos militares islámicos que financian en la región. Siria y Libia son un ejemplo claro de este fenómeno. Así que los EEUU podrían estar llevando a cabo una doble política en vistas a establecer mejores relaciones con el Irán chiita (un país que tiene un firme control sobre los grupos islamistas chiitas que apoya), al mismo tiempo que mantiene sus vínculos con los grupos sunitas.

En Irán, la especulación sobre las incoherencias estadounidenses domina los medios de comunicación. La red de televisión estatal Jaam-e-Jam ha ido tan lejos como citar a esta autora en su página web, reproduciendo parte de lo que había dicho en el noticiario semanal del servicio persa de la BBC^v. (Dicho sea de paso, en otras páginas de su sitio web describe el servicio persa de la BBC como una guarida de espías, que forma parte de una conspiración sionista y que está pagado por el MI5,). Inevitablemente sólo han reproducido las secciones del programa de radio en las que me he referido a los EEUU y el efecto de las sanciones: el resto de la discusión, en la que se mencionaban las ambiciones de Irán en la región o la necesidad del régimen de continuas crisis para poder sobrevivir no llegaron a las páginas web de Jaam-e-Jam. Esto en sí mismo muestra la desesperación del régimen iraní, que conoce perfectamente mi larga trayectoria opositora.

La batalla entre conservadores y “reformistas” se ha movido a una velocidad superior, con el ministro de Relaciones Exteriores Mohammad Javad Zarif alegando que se han sacado informaciones falsas alrededor de sus comentarios sobre la visita del presidente Hassan Rowhani a Nueva York. Estos falsos comentarios, dice, le han causado tanta tensión que estaba casi paralizado en la víspera de las conversaciones de Ginebra. Para demostrar su consternación, Zarif tuiteó una foto suya donde lo vemos en una cama con dolor de espalda. No han llegado detalles a la población iraní sobre la presentación que hizo Irán en Ginebra.

El otro tema polémico dentro de Irán tiene que ver con el debate en torno a la consigna: “Muerte a Estados Unidos”. En línea con las necesidades de Rowhani, el ex presidente Hashemi Rafsanjani reveló que el primer Líder Supremo de Irán, Ruhollah Jomeini comentó una vez –en privado– que la gente debería abandonar la consigna. “Muerte a Estados Unidos” paso a ser muy popular tanto entre los islamistas como entre sus apologistas reformistas, el “partido comunista oficial” Tudeh y los Fedayeen Mayoritarios en 1979 y principio de los 80’s. De hecho, la izquierda más radical siempre se opuso, ya que es una consigna políticamente incorrecta y fue elegida deliberadamente para socavar las consignas anti-imperialistas de la izquierda.

Según Rafsanjani, Jomeini había confesado: “Yo no estoy de acuerdo con llamar a la muerte de nadie durante las reuniones públicas. Por ejemplo, en nuestras reuniones, “¡Muerte a Banisadr!” era un canto popular y ya le dije a la gente que no debía corearlo después de las oraciones del viernes. Hubo “¡Muerte a Bazargan!” y ya les dije que no lo gritaran... en cuanto a “¡Muerte a Estados Unidos!”, digo lo mismo. Personalmente estoy en contra de toda retórica radical y ofensiva, no me parece constructiva^{vi}.”

Era inevitable que los comentarios de Rafsanjani provocaran una fuerte oposición dentro de Irán. Mohammad Ali Jafari, comandante de la Guardia Revolucionaria, dijo que el pueblo iraní no creería jamás que Jomeini no había apoyado esa consigna. De hecho, después de una semana de ataques contra él, Rafsanjani decidió dar marcha atrás. Dijo que la reedición de una de sus entrevistas en la que recordaba los comentarios de Jomeini había sido un “error^{vii}”. Rafsanjani no negó, sin embargo, que era verdad lo que había dicho.

Solidaridad

¿Qué significa todo esto para el trabajo en solidaridad? Es evidente que existe la posibilidad de que se levanten algunas sanciones en las próximas semanas. Ello no va a cambiar la situación

económica de la mayoría de los iraníes. Sin embargo, si los trabajadores pueden volver a sus puestos de trabajo, si parte del dinero que se adeuda en salarios se pudiera pagar, podríamos ver por fin un aumento de la lucha de clases. Del mismo modo, si la amenaza de un ataque exterior aumentara, podría ser que viéramos manifestaciones estudiantiles contra la dictadura religiosa de nuevo – de hecho vimos una primera muestra de este tipo de protestas esta semana, cuando Rowhani se dirigía a los estudiantes en una de las principales universidades de Irán.

Ahora más que nunca los trabajadores iraníes, los estudiantes, las mujeres y las minorías nacionales necesitan de la solidaridad de la clase obrera internacional. En un momento en que todos los ojos están puestos en los funcionarios del gobierno iraní y en los presos del movimiento verde, debemos redoblar nuestros esfuerzos para asegurar la incondicional e inmediata liberación de todos los activistas sindicales, así como el derecho de los trabajadores a constituir sus propias organizaciones. Hay que apoyar la lucha de los trabajadores para que se les paguen los salarios que se les deben.

En otras palabras, el trabajo de HOPI i no ha hecho más que empezar.

Notas:

ⁱ www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-24542216.

ⁱⁱ www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/1.552031

ⁱⁱⁱ www.israelhayom.com/site/newsletter_opinion.php?id=5991.

^{iv} www.irandailybrief.com/2013/10/08/cbi-annual-inflation-rate-exceeded-40/#sthash.qAq1Elfw.dpuf.

^v Televisión estatal iraní: www.jamnews.ir/TextVersionDetail/234097.

^{vi} www.majalla.com/eng/2013/10/article55245894. Abolhassan Banisadr fue el primer presidente de la República Islámica, mientras que Mehdi Bazargan fue el primer ministro del régimen.

^{vii} www.aawsat.net/2013/10/article55319235.

Yassamine Mather es una socialista iraní exiliada en el Reino Unido, profesora de la Universidad de Glasgow y Directora de la Campaña “Fuera las manos del Pueblo de Irán” (HOPI).

Traducción para www.sinpermiso.info: Marta Mestre

sinpermiso electrónico se ofrece semanalmente de forma gratuita. No recibe ningún tipo de subvención pública ni privada, y su existencia sólo es posible gracias al trabajo voluntario de sus colaboradores y a las donaciones altruistas de sus lectores. Si le ha interesado este artículo, considere la posibilidad de contribuir al desarrollo de este proyecto político-cultural realizando una [DONACIÓN](#) o haciendo una [SUSCRIPCIÓN](#) a la [REVISTA SEMESTRAL](#) impresa.

<http://hopoi.org/?p=2559>